



¿REACTIVACIÓN ECONÓMICA EUROPEA?

INFORME DE COYUNTURA SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO
EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA (TERCER TRIMESTRE DE 2006) *

SANTOS M. RUESGA BENITO

Catedrático de Economía Aplicada

Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO

Catedrático E.U. de Economía Aplicada

Universidad de Sevilla

CARLOS RESA NESTARES

Investigador del Colegio de México

EXTRACTO

En el presente artículo se analiza la evolución de las variables laborales más relevantes de los ámbitos español y andaluz en el tercer trimestre de 2006. Hay que destacar que el ritmo de crecimiento de la economía española se mantiene en una senda positiva de los últimos años en el tercer trimestre de 2006. En este contexto se mantiene la evolución de las variables laborales nacionales, entre las que destaca que el número de trabajadores activos se sitúa en veintidós millones seiscientos sesenta y una mil personas, mientras que la ocupación se acerca a los veinte millones de empleados. La tasa de paro sigue una evolución positiva especialmente en el caso de la tasa de desempleo de los hombres que alcanza la cifra del 6,02%. El comportamiento de las variables laborales andaluzas mantiene el buen tono de los últimos trimestres. Se han alcanzado los tres millones de ocupados en Andalucía y la tasa de paro media queda en 12,52%.

* El informe ha de considerarse cerrado con los datos disponibles en enero de 2007.

INDICADORES DE COYUNTURA LABORAL. TERCER TRIMESTRE 2006

	Unidad	Periodo	ESPAÑA			ANDALUCÍA		
			Dato	VA ^(*)	VB ^(*)	Dato	VA ^(*)	VB ^(*)
I. MERCADO DE TRABAJO								
Población activa	Miles	3 ^{er} Trim. 06	21.660,70	0,9	3,3	3.562,50	0,4	3,6
Tasa de actividad	Porcentaje	3 ^{er} Trim. 06	58,44	0,6	1,7	55,22	0,0	1,8
Hombres	69,48	0,2	0,6	68,17	0,8	0,4
Mujeres	47,83	1,0	3,1	42,73	-1,2	4,0
16-19 años	32,47	8,6	-0,1	32,58	3,1	0,4
20-24 años	69,15	1,3	2,2	67,95	1,9	-0,9
25-54 años	81,85	0,3	1,3	76,18	0,0	2,1
Más de 55 años	19,50	0,0	3,0	15,92	-3,6	2,1
Ocupados	Miles	3 ^{er} Trim. 06	19.895,60	1,5	4,2	3.116,40	0,6	4,8
Agricultura	913,10	-2,8	-3,0	228,90	-7,9	-9,7
Industria	3.288,10	0,4	0,7	315,40	0,9	-5,7
Construcción	2.590,10	3,5	7,8	475,70	1,8	9,4
Servicios	13.104,40	1,7	5,0	2.096,40	1,3	7,5
Asalariados del sector público	..	3 ^{er} Trim. 06	2.903,60	-0,3	0,4	514,10	2,6	-2,5
Asalariados temporales	..	3 ^{er} Trim. 06	5.661,40	4,6	7,9	1.199,90	2,8	9,3
Parados encuestados	..	3 ^{er} Trim. 06	1.765,00	-5,1	-5,5	446,10	-0,8	-4,1
Hombres	760,30	-6,0	-10,6	195,70	-1,0	-5,2
Mujeres	1.004,80	-4,4	-1,2	250,40	-0,6	-3,3
Tasa de paro encuestado	Porcentaje	3 ^{er} Trim. 06	8,15	-6,0	-8,6	12,52	-1,2	-7,5
Hombres	6,02	-6,6	-12,8	9,06	-2,2	-7,5
Mujeres	11,11	-5,6	-5,6	17,85	0,2	-8,5
16-19 años	24,86	5,7	-0,3	26,62	-14,0	-16,6
20-24 años	14,50	-8,3	-15,6	20,27	7,2	-2,1
25-54 años	7,22	-7,0	-6,1	11,08	-2,8	-8,1
Más de 55 años	5,21	-9,2	-16,6	9,84	10,1	8,5
Parados de larga duración	Porcentaje	3 ^{er} Trim. 06	25,50	-0,5	-9,2	28,20	-8,7	-5,3
Parados registrados	Miles	3 ^{er} Trim. 06	1.968,30	-6,9	-0,6	469,93	0,0	3,2
Cobertura neta del subsidio de paro	Porcentaje	3 ^{er} Trim. 06	87,05	-1,2	5,1
II. CONDICIONES DE TRABAJO								
Salario mínimo	€/mes	3 ^{er} Trim. 06	541	0,0	5,4	541	0,0	5,5
Coste laboral por trabajador	€/mes	3 ^{er} Trim. 06	2.113	-3,9	3,6	1.944,95	-3,5	3,7
Industria	2.434	-3,0	3,6	2.195,91	1,0	5,5
Construcción	2.076	-5,4	4,1	2.094,22	-5,4	0,5
Servicios	2.032	-3,7	3,8	1.856,96	-3,8	4,7
Jornada laboral efectiva	Horas/mes	3 ^{er} Trim. 06	137,1	-8,7	-0,1	141,9	-6,8	-1,5
Accidentes mortales de trabajo	Total	3 ^{er} Trim. 06	374	12,0	6,6
III. REGULACIÓN DE EMPLEO								
Expedientes	Total	3 ^{er} Trim. 06	751	-29,8	-18,3	75	66,3	22,0
Trabajadores Extinción de empleo	7.040	4,0	12,9	581	95,6	59,4
Suspensión de empleo	1.744	-53,5	-75,4	44	6,3	-38,6
Reducción de jornada	30	-33,3	-90,7
IV. CONFLICTOS LABORALES								
Huelgas	Total	3 ^{er} Trim. 06	152	-47,6	33,3
Participantes	Miles	..	193,79	32,7	920,8	1,2	-68,4	300,0
Jornadas no trabajadas	238,92	25,2	535,9	1,4	-68,2	1.300,0
V. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS								
Crecimiento económico	Porcentaje	3 ^{er} Trim. 06	3,8	3,6	3,5
Balanza por cuenta corriente	Millardos €	3 ^{er} Trim. 06	-18,8	-19,0	-15,7
Inflación	Porcentaje	3 ^{er} Trim. 06	3,5	3,9	3,4	3,6	3,8	3,3
Déficit público (operaciones no financieras)	Millardos €	3 ^{er} Trim. 06	11,0	10,3
Tipo de interés (Euribor 12) meses	Porcentaje	3 ^{er} Trim. 06	3,6	3,9	2,2

(*) VA = Variación con respecto al trimestre anterior; VB = Variación con respecto a igual periodo del año anterior.



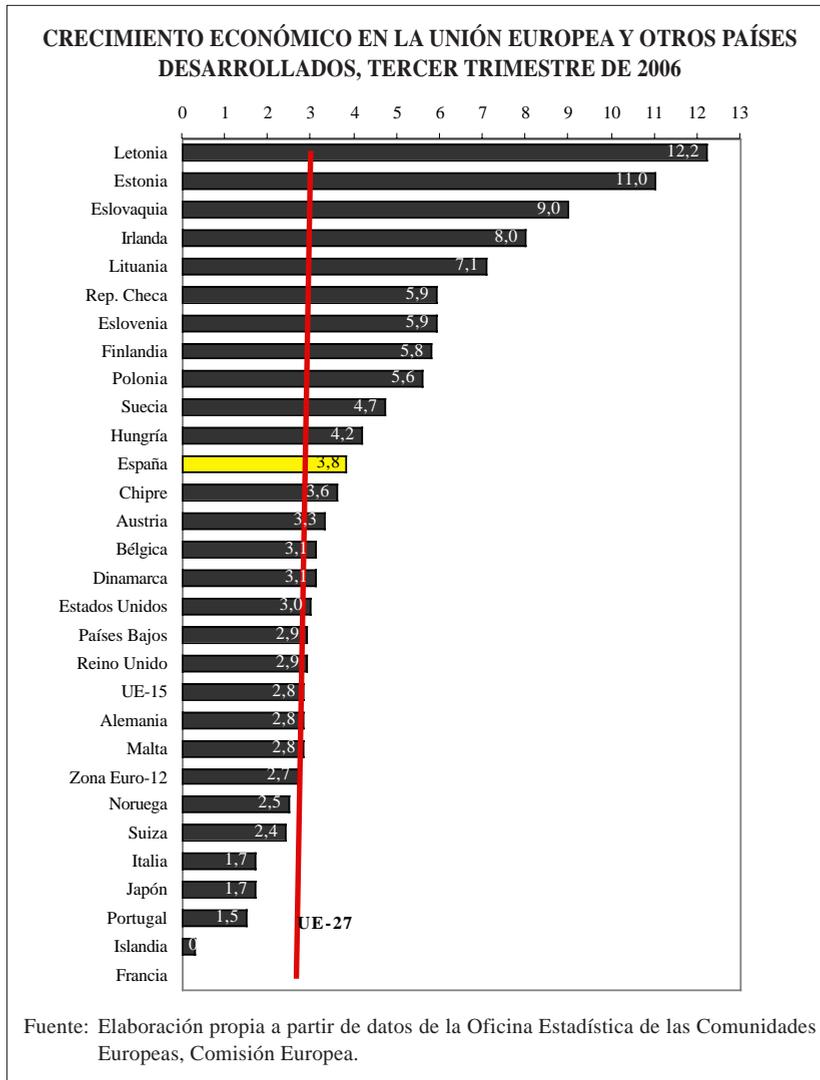
ÍNDICE

1. LA COYUNTURA ECONÓMICA
2. LA OFERTA DE TRABAJO
3. LA DEMANDA DE TRABAJO
4. DESEMPLEO
5. CONDICIONES DE TRABAJO
6. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

1. LA COYUNTURA ECONÓMICA

El ritmo de crecimiento de la economía española se mantiene en la misma senda de los últimos trimestres. En este tercer trimestre del año ha crecido de nuevo una décima más que en el trimestre anterior, situándose ya en un 3,8 por ciento de crecimiento interanual del Producto Interior Bruto, cifra que no se registraba desde finales del año 2001. Con esta evolución, los guarismos del crecimiento económico español ocupan ya una posición destacada entre los miembros del entorno europeos. Son los nuevos países incorporados los que presentan un elevado crecimiento económico y que superan, en algunos casos con más que con creces, a la evolución económica española. Mientras tanto, las economías más grandes de la Unión Europea muestran una evolución menos dinámica y así la antigua Unión Europea, la de los quince estados miembros, crece únicamente un 2,8 por ciento.

En conjunto, la Unión Europea de los veintisiete presenta un crecimiento del Producto Interior Bruto del 3 por ciento interanual en este tercer trimestre de 2006. España es el país que mayor aportación hace al crecimiento europeo, ya que mientras las pequeñas economías realizan esfuerzos ingentes por incorporarse al grupo de cabeza, la economía española representa el 7,5 por ciento del total económico de la nueva Unión Europea de veintisiete estados miembros. En las tres repúblicas bálticas, el crecimiento económico supera el siete por ciento interanual. Los dos componentes de Checoslovaquia por separado también presentan tasas de crecimiento holgadamente por encima de la media. La gran sorpresa la constituye Irlanda, que no sólo mantiene un ritmo de crecimiento económico que ha situado a la isla verde a la cabeza del desarrollo en la Unión Europea sino que se estira hasta alcanzar cotas del ocho por ciento, cifras impensables hoy por hoy en cualquiera de las grandes economías del continente.



Los grandes motores europeos, Alemania, Reino Unido, Francia e Italia, por el contrario, presentan una evolución económica bastante más ralentizada que la española y bastante por debajo de la media de crecimiento de la Unión Europea. Francia continúa con crecimiento nulo en este trimestre. Italia, con apenas un 1,7 por ciento, repite cifra por tercer trimestre consecutivo, con lo que parece estancada en una zona templada del crecimiento casi al borde de la consideración de recesión. Igualmente, las dos economías más poderosas del continente, a pesar de crecer a un ritmo más

lento que el español, evolucionan favorablemente en los últimos trimestres, con una tendencia alcista. El Reino Unido ha aumentado su crecimiento en un año en un punto porcentual, mientras Alemania lo ha hecho en 1,3 puntos porcentuales, que es una cifra asombrosamente positiva después de la experiencia de los últimos años.

**TAMAÑO RELATIVO DE LOS PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA
Y OTROS PAÍSES DESARROLLADOS, TERCER TRIMESTRE DE 2006**

	Tamaño relativo de la economía con respecto a la UE-27
Estados Unidos	120,4
UE-15	94,4
Zona Euro-12	71,9
Japón	53,6
Alemania	21,3
Reino Unido	17,7
Francia	15,4
Italia	12,2
España	7,5
Países Bajos	4,4
Suecia	3,0
Suiza	2,8
Bélgica	2,7
Austria	2,3
Polonia	2,2
Noruega	2,0
Dinamarca	1,9
Finlandia	1,6
Irlanda	1,4
Portugal	1,2
Rep. Checa	0,8
Hungría	0,7
Eslovaquia	0,3
Eslovenia	0,3
Lituania	0,2
Letonia	0,1
Chipre	0,1
Islandia	0,1
Estonia	0,1
Malta	0,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat, Comisión Europea.

En España, las exportaciones de bienes y servicios experimentaron un crecimiento del 3,2 por ciento interanual, lejos de la fuerte subida registrada a comienzos del año 2006, donde se alcanzó un aumento del 9,5 por ciento respecto al primer trimestre del año anterior. Del mismo modo, las importaciones vuelven a su senda habitual de los últimos dos años, con un incremento del 6,0 por ciento, de nuevo, distante de la fuerte subida del primer trimestre del año, 12,4 por ciento. Esta recuperación de lo habitual, lo cual no debe confundirse con lo óptimo ni tan siquiera con lo regular, dado el ritmo de barrena del sector exterior, supone un agravamiento de la retracción de recursos de la economía española procedente de sus relaciones de intercambio con el exterior. No obstante, al revés de lo que venía sucediendo en el pasado, el crecimiento de las importaciones se debe principalmente a la importación de bienes, donde se registra un aumento del 7,3 por ciento y no en los servicios, donde casi se alcanza el punto de equilibrio con respecto al trimestre anterior. En el caso de las exportaciones, por el contrario, el crecimiento de las mismas se reparte de forma equitativa entre las de bienes y las de servicios. Mientras en las primeras el crecimiento interanual es del 3,0 por ciento, en las segundas crece hasta el 3,6 por ciento.

En cuanto a la demanda familiar, el consumo final de los hogares se mantiene en la caída paulatina en la que entró desde el año 2005, manteniéndose en este trimestre como el anterior en un aumento del 3,6 por ciento interanual. En cuanto a la formación bruta de capital fijo, que no es sino la expresión formal de la inversión, ésta sigue en el mismo punto, aumentando una décima respecto al trimestre anterior, lo que eleva la tasa de crecimiento interanual hasta el 6,3 por ciento. Destaca la remontada en la inversión en bienes de equipo, que se sitúa en un ritmo alcista del 9,5 por ciento. En todo caso, esta evolución positiva de la inversión productiva sigue sin verse reflejada en el sector exterior ni en la productividad. La segunda continúa en crecimientos casi planos. El primero no levanta cabeza y sigue sumido en los números rojos pese al supuesto ampliamente recordado de que la inversión aumenta la competitividad internacional de los productivos españoles. El repunte en la inversión en bienes inmuebles, que aumenta un 6,1 por ciento, supone un realce después de dos trimestres consecutivos en los que, como los precios de la vivienda, parecía entrar en declive.

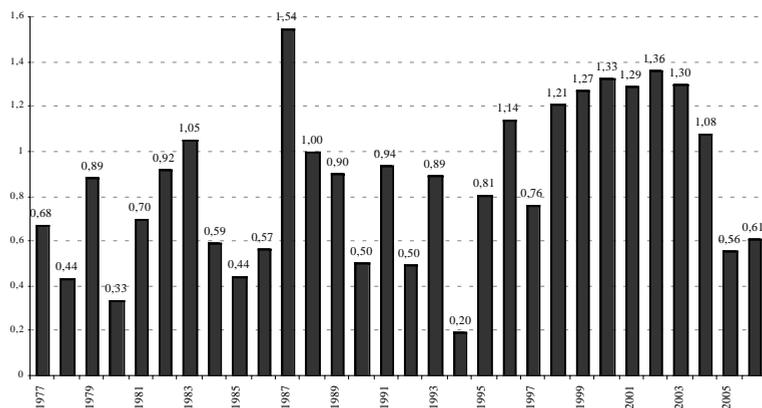
Desde el punto de vista de la oferta, el mayor dinamismo lo muestran las ramas secundarias, lo cual imprime un cierto carácter inédito en un país donde la tendencia más clara es hacia la desertificación industrial o, como mínimo, hacia la desindustrialización patente. Así, la industria registra un aumento del cuatro por ciento interanual del que casi no se tenía memoria. Mientras tanto, la construcción recupera parte de su expansión que ya casi parece eterna, como si no hubiesen existido crisis anteriores, y se va hasta el 5,7 por ciento de crecimiento interanual. Las ramas energéticas y de ser-

vicios mantienen su ritmo anterior: del 3,5 y 3,8 por ciento, respectivamente, que es más importante en esta última actividad, dado que contribuye con dos tercios al pastel económico español.

2. LA OFERTA DE TRABAJO

El número de trabajadores activos en el tercer trimestre del año 2006 se situó en veintiún millones seiscientos sesenta y una mil personas, lo cual supone un aumento de ciento treinta mil personas sobre el segundo trimestre del año. En cifras relativas, supone un incremento de la ocupación del 0,6 por ciento con respecto al anterior trimestre. Siendo un dato positivo, muestra una tendencia menos atractiva: la capacidad de creación de empleo de la economía española no es la que era. Entre 1995 y 2004, el tercer trimestre había registrado un crecimiento, como mínimo, superior al 0,7 por ciento. Y en los siete últimos años de ese periodo, la tendencia alcista del tercer trimestre había estado por encima del uno por ciento de manera constante. Nada de eso ocurrió en 2005 y 2006, donde el ritmo de crecimiento del empleo se redujo a la mitad.

VARIACIÓN TRIMESTRAL DEL NÚMERO DE ACTIVOS EN LOS TERCEROS TRIMESTRES DEL AÑO, 1977-2006 (PORCENTAJE)

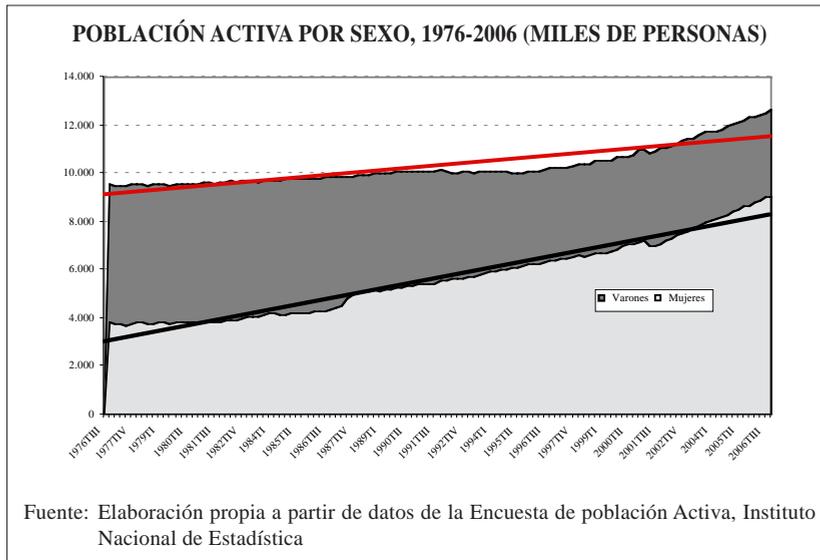


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de población Activa, Instituto Nacional de Estadística

En términos interanuales, el tercer trimestre de 2006 deja un incremento por encima de las setecientas mil personas respecto al mismo periodo del año anterior, lo cual supone un nuevo aumento de la población activa del 3,4 por ciento. La población activa femenina crece a un ritmo muy superior

a la masculina, lo cual es una evidencia para periodos prolongados de tiempo. Si en 1979 había casi seis millones de hombres más que mujeres en el conjunto de la población activa, en el tercer trimestre de 2006 la diferencia se sitúa en sólo tres millones y medio.

El último acercamiento entre ambos sexos en la población activa, no obstante, no se debe tanto a la paulatina equiparación sexual ante el mundo del trabajo remunerado. Es la consecuencia, sobre todo, de la incorporación de activas extranjeras al mercado laboral español. Entre la población activa, el trece por ciento está formado por el contingente de extranjeros, lo cual en términos absolutos representa dos millones ochocientos mil personas. De éstos, el cuarenta y cinco por ciento son mujeres, lo cual constituye una tasa de actividad superior entre las extranjeras que entre las españolas. Sólo el 41,3 por ciento de la población activa española es del sexo femenino.

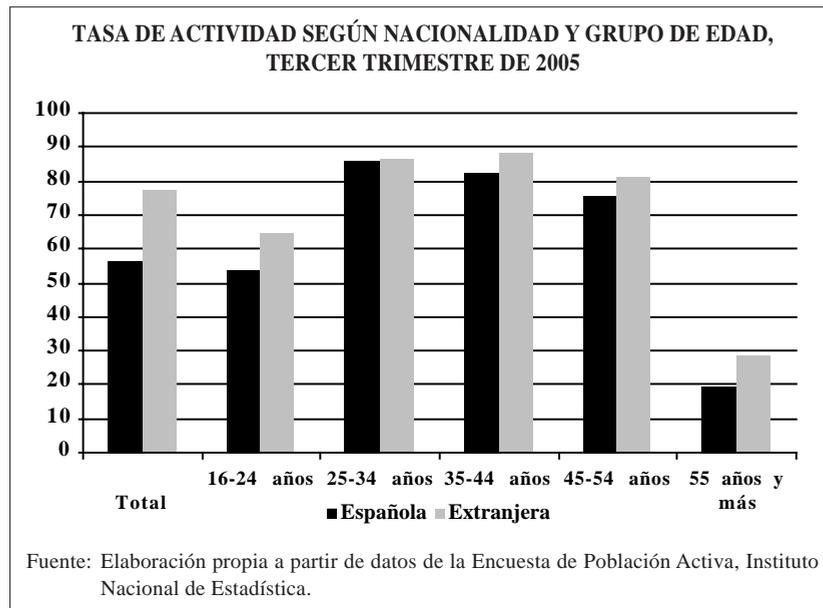


En conjunto, las tasas de actividad se sitúan en el 58,4 por ciento de manera conjunta, siendo la tasa de actividad de los hombres de 69,5 y alcanzando ya la femenina al 47,8 por ciento de las mujeres en edad de trabajar. Sin embargo, la tasa de actividad femenina entre la población extranjera es del 68,2 por ciento, más de veinte puntos porcentuales por encima de la tasa de actividad femenina de la población española, que es del 45,6 por ciento. En los mismos parámetros, el comportamiento diferencial se traslada a los hombres aunque de manera menos acusada. Entre los extranjeros la tasa de actividad es quince puntos superior a la que se registra entre los nativos: del 85,7 por ciento entre los primeros y del 69,5 por ciento entre los españoles. Con estas marcas, la tasa de actividad entre la población extran-

jera supera el setenta y siete por ciento mientras que la de los españoles no llega aún al sesenta por ciento.

No obstante, esta enorme diferencia se explica mucho más en términos de diferentes pirámides poblacionales, mucho más envejecida entre los españoles, que por pautas de actividad distintas entre quienes estaban en el mercado de trabajo y quienes se han incorporado más recientemente desde el exterior. Entre los más jóvenes, los extranjeros trabajan con más frecuencia que sus compañeros españoles del mismo grupo de edad. La prolongación de los estudios de los españoles, que no encuentra parangón entre los extranjeros, explica este diferencial. Pero entre los veinticinco y cuarenta años, las tasas de actividad son casi iguales. Apenas varían unas décimas a favor de los segundos. Sólo a partir de los cincuenta se produce el gran declive de la tasa de actividad de los españoles, que se atempera entre los extranjeros.

Pero más que la aparición de diferenciales mayores cuando se avanza con la edad, lo más significativo es que existen muy pocos extranjeros que alcancen edades en las cuales la actividad laboral es más la excepción que la regla. Mientras que entre los españoles, el porcentaje de individuos de edad adulta que superan los cincuenta y cinco años se va al veintinueve por ciento del total, el mismo grupo de edad entre los extranjeros representa el ocho por ciento de quienes superan los dieciséis años. Y si se excluye a los procedentes de la Unión Europea, sólo el cuatro por ciento de los extranjeros en edad de trabajar supera el umbral de los cincuenta y cinco años.





Por edades, el grupo que más activos incorpora durante el tercer trimestre es el de los más jóvenes, de entre dieciséis y diecinueve años, situación que se deriva, principalmente, de los contratos estacionales propios de la época estival. Por el contrario, y por segundo año consecutivo, durante el tercer trimestre se reduce el número de personas activas de cincuenta y cinco años y más. El grueso de la población en edad de trabajar se mantiene casi estable, ya que crece en un 0,4 por ciento respecto al trimestre anterior. Y se reduce la incorporación de activos de entre 20 y 24 años hasta los veintitrés mil setecientos activos más en el tercer trimestre que en el segundo del año 2006. En el mismo periodo del año 2005 el incremento fue de cincuenta y siete mil cuatrocientas personas.

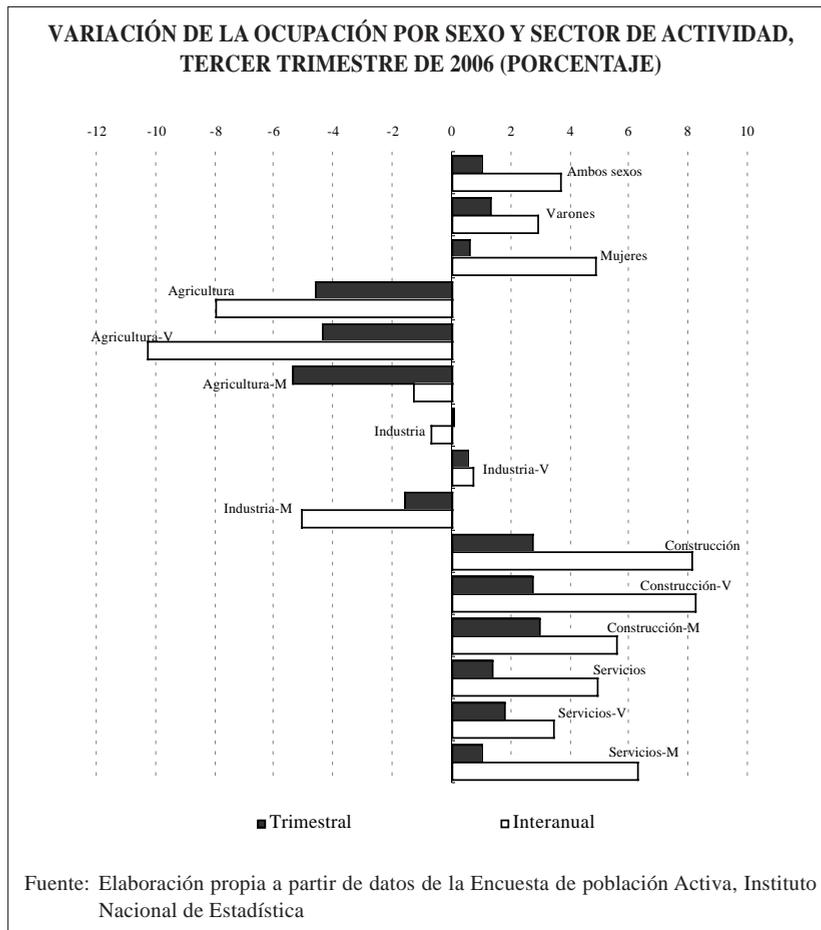
3. LA DEMANDA DE TRABAJO

En el tercer trimestre del año 2006 el número de ocupados se acerca sigilosamente a los veinte millones: diecinueve millones ochocientos noventa y cinco mil trabajadores. Esto supone un aumento del 3,67 por ciento respecto al tercer trimestre del año anterior (más de setecientas mil personas más trabajando en este año), y un incremento del 1,03 por ciento sobre el segundo trimestre del año (doscientos dos mil nuevos trabajadores).

El crecimiento en la creación de empleo se ha dividido casi a partes iguales entre hombres y mujeres en términos absolutos en este último año (334 mil trabajadores más en el tercer trimestre de 2006 con relación al tercer trimestre de 2005 y 370 mil trabajadoras más en el mismo periodo), sin embargo, el número de mujeres ocupadas ha crecido relativamente más (un 4,83 por ciento interanual frente al 2,90 por ciento en el caso de los hombres), situándose ya la tasa de ocupación femenina en el 42,52 por ciento. Con todo ello, en el tercer trimestre de 2006 ha aumentado la tasa de empleo global, sobre todo, por el impulso del empleo femenino en este periodo.

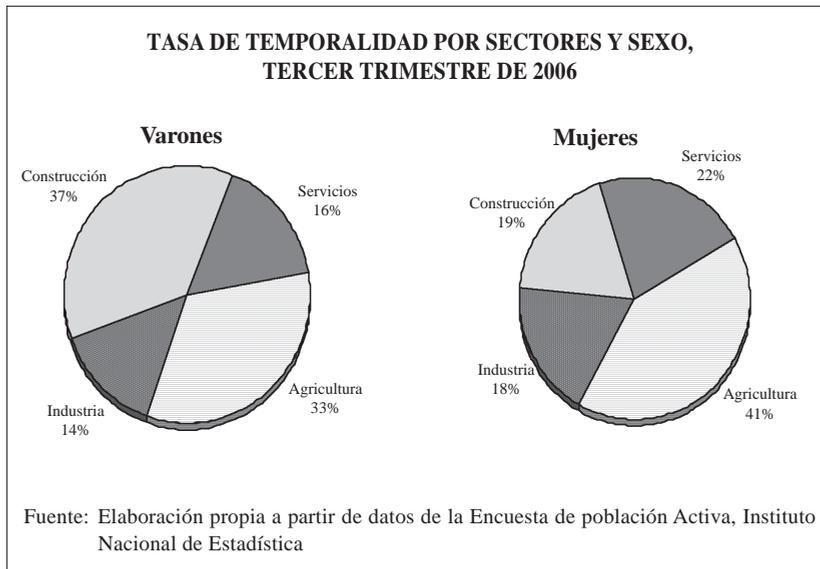
Entre la población ocupada, un 12,7 por ciento está representada por trabajadores extranjeros, es decir, un 17,37 por ciento más que hace un año (trescientos setenta y dos mil ocupados extranjeros más en el tercer trimestre de 2006 que en el mismo periodo del 2005). En el último trimestre, la entrada de extranjeros en la población ocupada supuso el 45,83 por ciento del total de nuevos ocupados, es decir, de los doscientos dos mil nuevos empleos, casi noventa y tres mil fueron ocupados por ciudadanos extranjeros, repartidos entre ciudadanos europeos de países no pertenecientes a la Unión Europea y del resto del mundo (es decir, excluyendo a América Latina). En el año, más de la mitad de los nuevos puestos de trabajo han sido ocupados por población extranjera (el 52,9 por ciento).

De nuevo, tal y como sucediera en el año anterior, en el tercer trimestre del año, tradicionalmente ligado al sector turístico debido a la época estival que abarca, el crecimiento en el número de ocupados ha sido mayor en el sector de la construcción y no el sector servicios. El sector de la construcción de nuevo refleja un incremento anual que supera el ocho por ciento, mientras los servicios únicamente alcanzaron una subida del 4,90 por ciento interanual en cuanto al número de trabajadores. Y ya no sólo es el sector agrícola el que destruye empleo a lo largo del año (en casi un ocho por ciento), sino que la industria también ha reflejado una caída en el número de ocupados del 0,69 por ciento interanual, debida, sobre todo, a la caída de la ocupación femenina en este sector (un 5,09 por ciento de ocupadas menos en este año en comparación con el anterior y un 1,57 por ciento menos respecto al segundo trimestre de 2006).



Entre los asalariados, la tasa de temporalidad se sitúa, de nuevo, en un techo histórico: el 34,6 por ciento de los asalariados tiene un contrato temporal, a pesar de la firma, el pasado 9 de mayo, del *Acuerdo para la Mejora del Crecimiento y del Empleo*, donde se trata de fomentar el empleo fijo y estable. Sin embargo, y esto puede ser una muestra de la aplicación de dicho acuerdo, el aumento de los trabajadores asalariados con contrato temporal en el tercer trimestre de 2006 ha sido el menor de los últimos trimestres, rompiendo la senda alcista que se registraba en los terceros trimestres del año desde 2003.

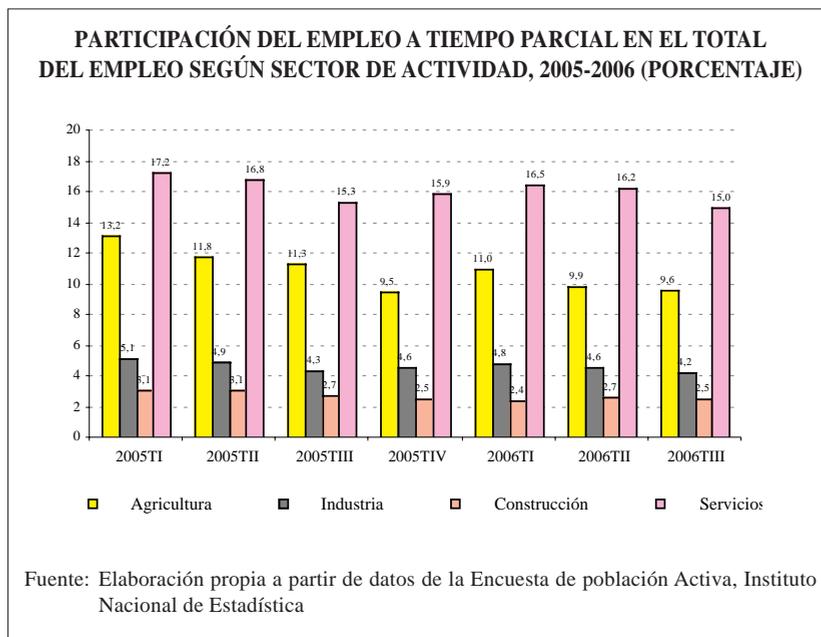
Lo más preocupante no es sólo la propia falta de estabilidad, sino la corta duración de los trabajos de carácter temporal, pues de los cinco millones seiscientos sesenta y un mil asalariados con contrato de carácter temporal, el 42,1 por ciento (esto es, dos millones trescientas ochenta y dos mil personas) tienen un contrato de menos de un años de duración. E incluso, para el 18,7 por ciento (por encima del millón de personas) el contrato es inferior a tres meses.



Por sectores, la elevada temporalidad se mantiene en el sector agrícola (con una tasa de temporalidad del 57,4 por ciento) aunque en una tendencia claramente descendente, mientras en el sector servicios la escalada sigue en aumento (llegando ya al 32 por ciento). En la industria, la temporalidad aumenta entre las mujeres mientras para los hombres representa una ligera caída (respecto al trimestre anterior). En la construcción también se observa una

senda creciente de la proporción de trabajadores asalariados con contrato temporal.

El empleo a tiempo parcial sigue siendo una cuestión femenina: el 78,1 por ciento de los dos millones doscientas cincuenta y tres mil personas ocupadas a tiempo parcial son mujeres. Además de ocupar principalmente a mujeres, este tipo de contratos se concentran en el sector servicios (el 15 por ciento del total de los ocupados a tiempo parcial pertenecen a este sector de actividad) seguido del sector agrícola (con el 9,6 por ciento en el tercer trimestre de 2006).



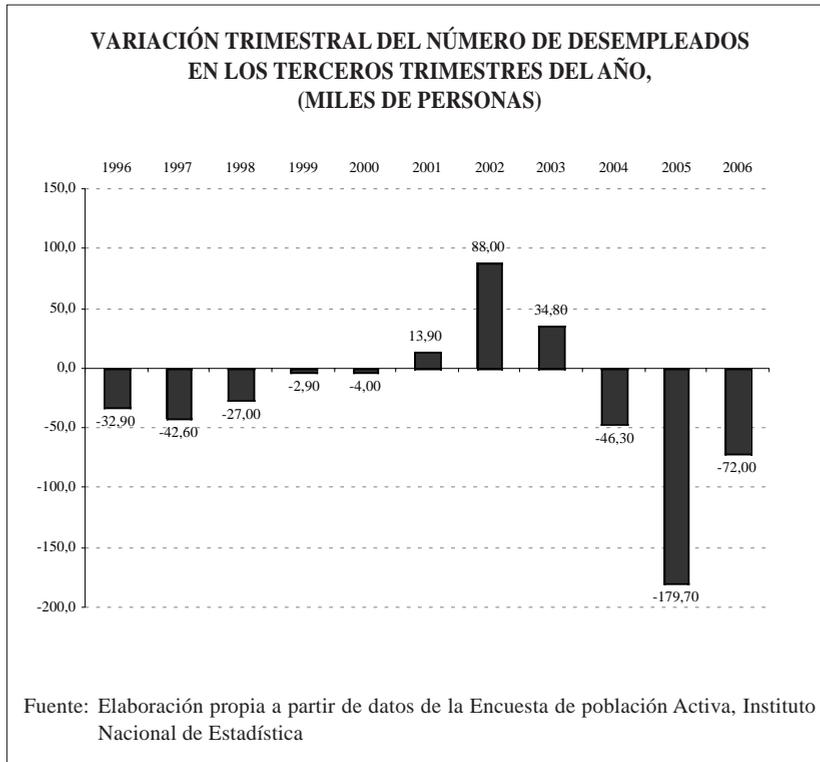
La evolución de este tipo de empleo básicamente femenino y de servicios, refleja una tendencia muy dispar a la europea, pues se viene reduciendo en términos relativos en los dos últimos años (pasando de representar el 13,1 por ciento de todos los contratos en el primer trimestre de 2005 a ocupar sólo al 11,3 por ciento de los trabajadores en el tercer trimestre de 2006), al contrario de lo que sucede en el entorno europeo más inmediato, donde el empleo a tiempo parcial está ganando terreno.

En términos absolutos, se ha producido una caída en todos los sectores (para ambos sexos) en el tercer trimestre de 2006 respecto al segundo trimestre del año, aumentando ligeramente en términos interanuales.

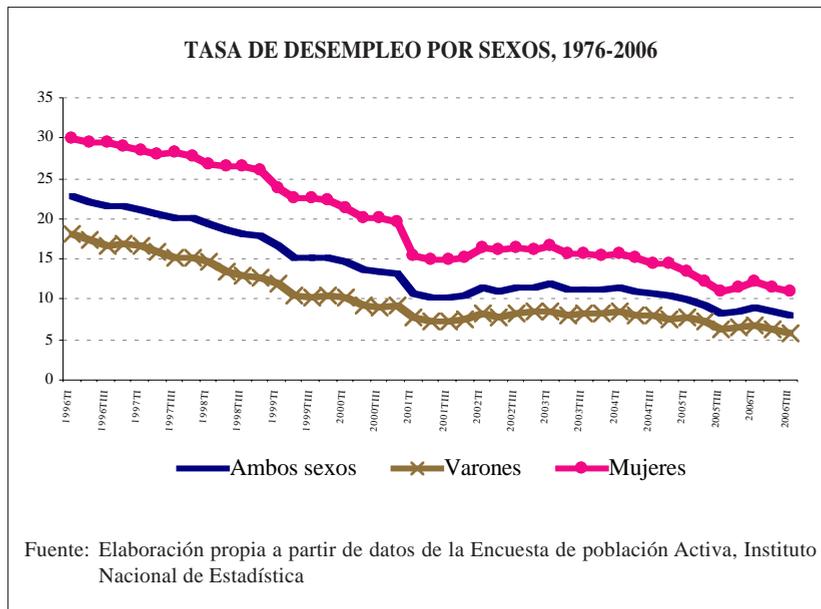
4. DESEMPLEO

En el tercer trimestre de 2006 en España había un millón setecientas sesenta y cinco mil personas desempleadas, exactamente la misma cifra que en el tercer trimestre del año anterior. La caída del desempleo respecto al trimestre anterior, sin embargo, ha sido muy inferior en esta ocasión: 72 mil personas abandonaron el desempleo, frente a las casi ciento ochenta mil que lo hicieron en el mismo periodo del año pasado.

De nuevo la caída en el número de desempleados se distribuyó de forma muy similar entre ambos sexos, con treinta y cinco mil parados menos y casi treinta y siete mil paradas menos. En el conjunto del año, se ha producido una caída en el número de desempleados (casi 39.000 hombres salieron de la situación de desempleo), mientras que aumentó el número de mujeres desempleadas en la misma cantidad (en términos globales no se movió la cifra de parados).

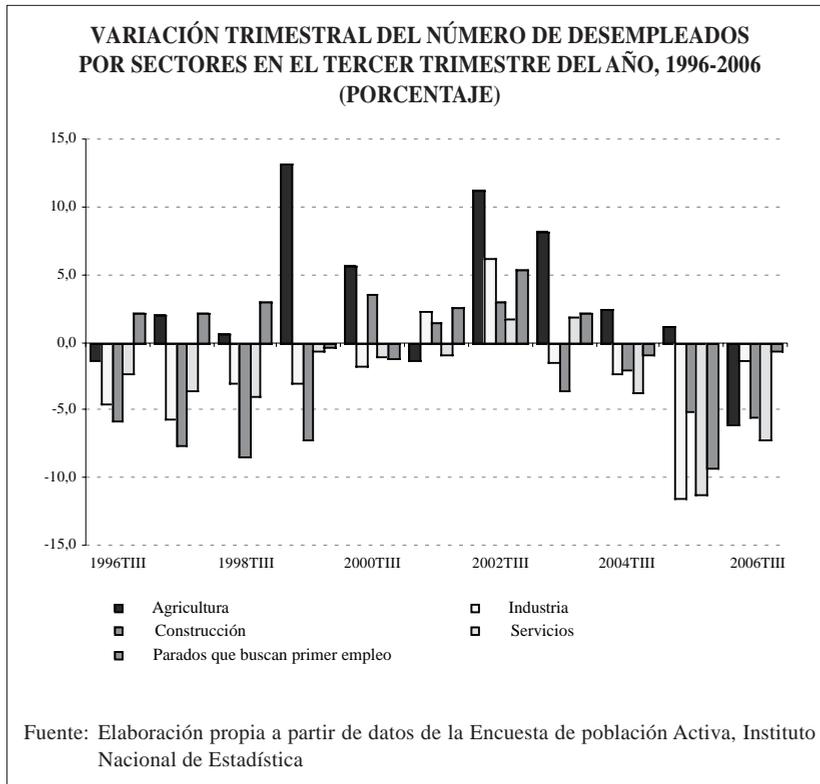


La tasa de desempleo sigue la evolución positiva que presenta en los últimos tiempos, presentando una tasa de desempleo femenino nunca vista antes: del 11,11 por ciento. La tasa de paro de los hombres se sitúa también en el punto más bajo, el 6,02, lo cual, conjuntamente, lleva a una de las mejores situaciones del mercado de trabajo en España.



Sólo el 13,76 por ciento de los parados busca un empleo a tiempo parcial. En el caso de los hombres la cifra baja hasta el 5,68 por ciento, mientras el 19,87 por ciento de las mujeres busca un empleo a tiempo parcial.

Teniendo en cuenta los sectores económicos, en el tercer trimestre de 2006 descendió el número de personas desempleadas en todos los sectores, así como los parados en busca de un primer empleo, cuando el tercer trimestre, la época estival, es un periodo que atrae precisamente a las personas en busca de un primer empleo, generalmente los más jóvenes, a encontrar un trabajo en el sector servicios, relacionado con el turismo veraniego. Las reducciones son menores que las del año anterior, salvo en el caso de la agricultura, que ve caer el número de solicitantes de empleo en su sector en este periodo por primera vez desde el año 2001.



5. CONDICIONES DE TRABAJO

El coste laboral medio por trabajador y mes en el tercer trimestre de 2006 se elevó en un 3,6 por ciento respecto al año anterior, situándose en 2.112,66 euros. El ritmo de crecimiento interanual más elevado se registró en el sector de la construcción (4,1), seguido de los servicios (3,8). No obstante el coste laboral por trabajador disminuyó en todos los sectores respecto al trimestre anterior, aunque al considerar el coste por hora trabajada, se observa un aumento global de 70 céntimos por hora respecto al segundo trimestre del año. Esta aparente contradicción se explica por la reducción del tiempo de trabajo en este periodo, tanto en las jornadas a tiempo completo como en las de tiempo parcial, que en verano se acogen a jornadas reducidas por la temporada estival.

**COSTE LABORAL MEDIO POR TRABAJADOR AL MES
Y POR HORA POR SECTORES, TERCER TRIMESTRE DE 2006**

Sector	Coste laboral por trabajador			Coste laboral por hora		
	Euros	Variación trimestral	Variación interanual	Euros	Variación trimestral	Variación interanual
Industria	2.433,99	-3,0	3,6	19,12	10,4	3,9
Construcción	2.509,11	-5,4	4,1	14,76	1,4	4,9
Servicios	2.195,71	-3,7	3,8	16,21	3,3	4,2
Total	2.112,66	-3,9	3,6	16,52	4,4	4,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral, Instituto Nacional de Estadística

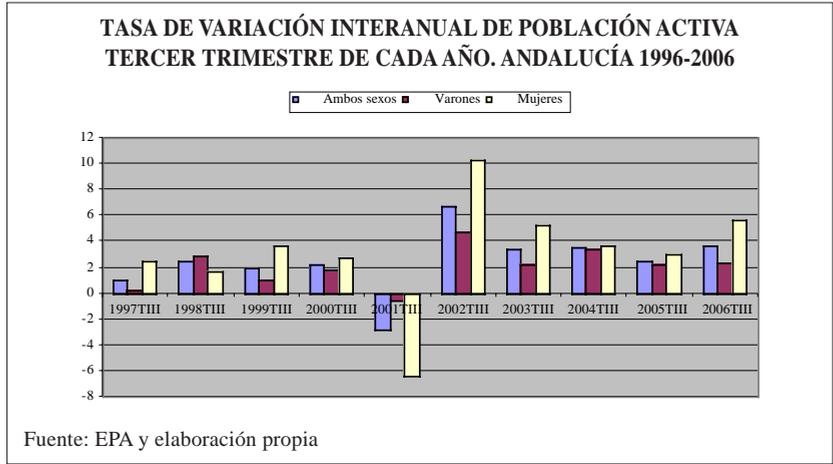
El sector que presenta mayores incrementos del coste laboral por hora trabajada en términos interanuales ha sido el de la construcción, con un crecimiento del 4,9 por ciento en el año, seguido del sector servicios (4,2 por ciento).

6. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

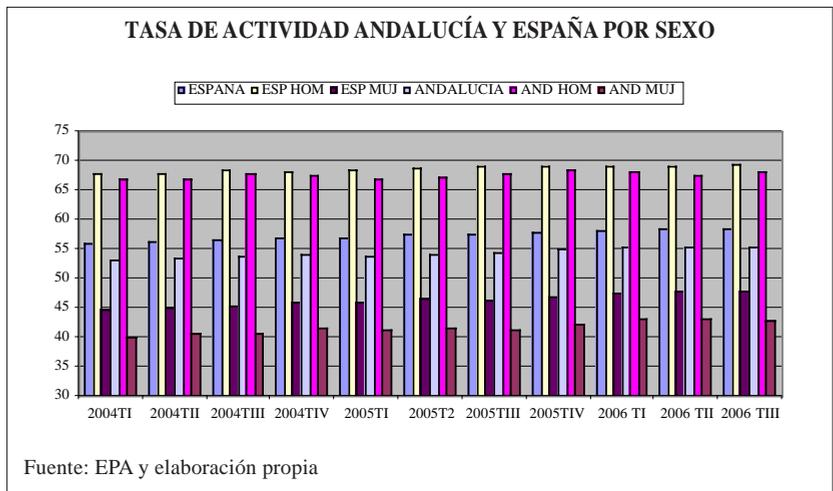
La evolución del mercado de trabajo en Andalucía es el tercer trimestre de 2006 sigue siendo positiva en la misma línea de tendencia que los trimestres anteriores y en armonía con la evolución que presenta la economía española que, en los últimos años, coincide con la evolución del conjunto de la economía europea. A modo de ejemplo, se puede señalar que en este trimestre se ha superado la cifra de tres millones cien mil personas ocupadas en Andalucía lo que refleja el potencial del crecimiento del empleo llevado a cabo en los últimos años en Andalucía. A continuación, vamos a realizar una exposición de los principales cambios acaecidos en las variables laborales andaluzas más importantes en este tercer trimestre de 2006.

En lo que respecta a la evolución de la oferta de trabajo, el total de personas que quieren participar en el mercado de trabajo se situó en el tercer trimestre de 2006 en Andalucía en un total de 3.562.500 personas, lo que supone un aumento de 14.200 respecto al trimestre anterior. El incremento de población activa en este trimestre se distribuyó en un aumento de 26.200 hombres y una reducción de 11.900 mujeres. La tendencia creciente del conjunto de la población activa se mantiene ya que la diferencia con respecto al mismo trimestre del año 2005 es de 124.300 personas (49.000 hombres y 74.400 mujeres), lo que representa un incremento del 3,61%. En los últimos diez años, y teniendo en cuenta los cambios metodológicos que

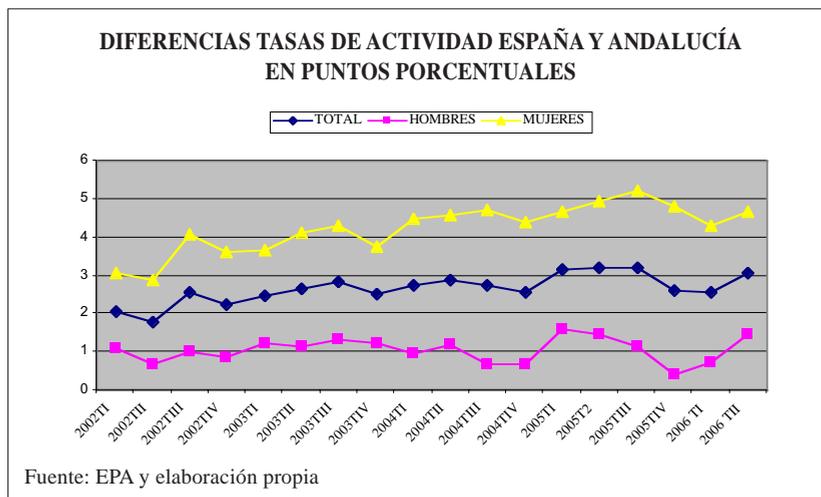
se han llevado a cabo en la EPA, el tercer trimestre ha presentado aumentos del número de personas activas fundamentalmente en el ámbito de la población femenina. Un análisis más detenido de la evolución de la oferta de trabajo exige que se consideren otros aspectos relativos a la edad y la procedencia de la población de Andalucía.



A partir de estos datos, el INE establece que la tasa de actividad de Andalucía se ha situado en 55,22%, permaneciendo casi inalterada con respecto al trimestre anterior, pero aumentando en 0,98 puntos respecto al mismo trimestre del año 2005. La diferencia con la tasa media de actividad nacional (58,44%) se ha situado este tercer trimestre en 2,33 puntos porcentuales.



La tasa de actividad masculina ha crecido alcanzando la cifra de 68,17% acercándose a la media nacional (69,48%), mientras que la femenina ha bajado medio punto este trimestre, quedando en el 42.73%, siendo el valor nacional 47,83%. La convergencia en la tasa de actividad masculina es prácticamente total entre Andalucía y España, mientras que se sigue la diferencia entre las tasas de actividad femeninas nacional y regional. Las diferencias entre las tasas de actividad nacional y andaluza en los últimos años presentan una evolución hacia el incremento como consecuencia de la evolución de las tasas de actividad femenina. Mientras las tasas de actividad masculina andaluza y española se diferencian en términos medios en un punto, las tasas femeninas se diferencian en una media de cuatro puntos.



Un componente importante de la evolución del mercado de trabajo en los últimos años ha sido la incorporación de inmigrantes. La lógica de la inmigración implica que la participación de la población inmigrante debe ser mayor de la población autóctona. El efecto de la incorporación de las personas inmigrantes es diferenciado en el conjunto del mercado de trabajo de España y de Andalucía. Las tasas de actividad de las personas extranjeras procedente de países más allá de la U.E. son mucho más elevadas que las de los nacionales y de las personas procedentes de países de la U.E: Las causas de este comportamiento son claras si se tiene en cuenta las razones económicas de la emigración en comparación con las residencias de personas extranjeras en otro país como consecuencia de las estancias prolongadas por retiro o jubilación, lo que puede ser especialmente relevante en el caso de Andalucía, por lo que las tasas de actividad de las mujeres extranjeras procedentes de países de la U.E. es mucho más reducida en Andalucía que en el conjunto de España.

TASAS DE ACTIVIDAD POR NACIONALIDAD Y SEXO

2006TIII	Española	Extranjera U.E.	Extranjera No U.E
Ambos sexos			
Total Nacional	56,4	56,58	80,94
Andalucía	53,71	42,5	85,14
Varones			
Total Nacional	67,64	65,95	89,55
Andalucía	67,1	53,79	91,86
Mujeres			
Total Nacional	45,67	46,55	72,23
Andalucía	40,74	30,94	79,15

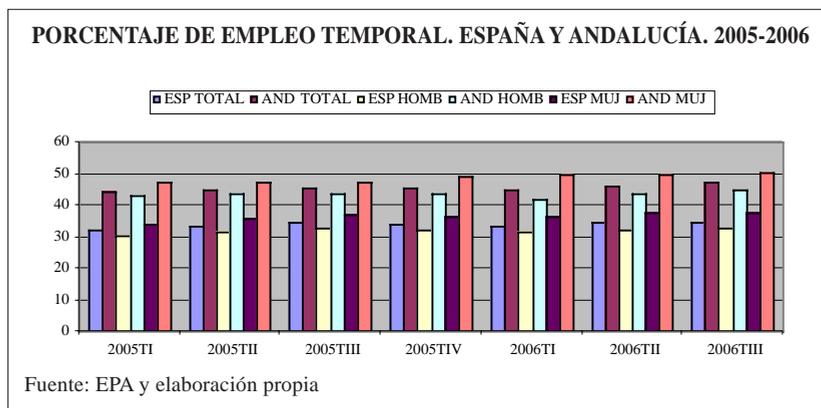
Fuente: EPA y elaboración propia

Si consideramos el comportamiento de oferta de trabajo según el tramo de edad de las personas, se observa que la oferta de trabajo en Andalucía se centra fundamentalmente en los tramos de edad entre los 25 y los 49 años. En este tramo, la tasa de actividad media está situada por encima del 75%, si bien se registran tasas de actividad superiores al 90 para los hombres, y tasas más elevadas del 60% para las mujeres.

En cuanto a la evolución de la demanda de trabajo, en el tercer trimestre de 2006 en Andalucía, la cifra de ocupados superó los tres millones cien mil personas, lo que sigue constituyendo un hito importante en la evolución de la economía andaluza los últimos años pues se están alcanzando niveles de ocupación nunca antes alcanzados en la historia reciente. Con respecto al segundo trimestre del año, la ocupación ha crecido en 17.700 personas como consecuencia de un comportamiento diferenciado entre hombres (28.000 más) y mujeres (10.300 menos). Si se compara con lo ocurrido en el mismo trimestre del año anterior, la ocupación ha crecido en 143.600 personas (60.600 hombres y 83.000 mujeres). En términos relativos estos aumentos significan unos porcentajes de 4,83% para el total, 3,18% para los hombres y 7,76% para las mujeres.

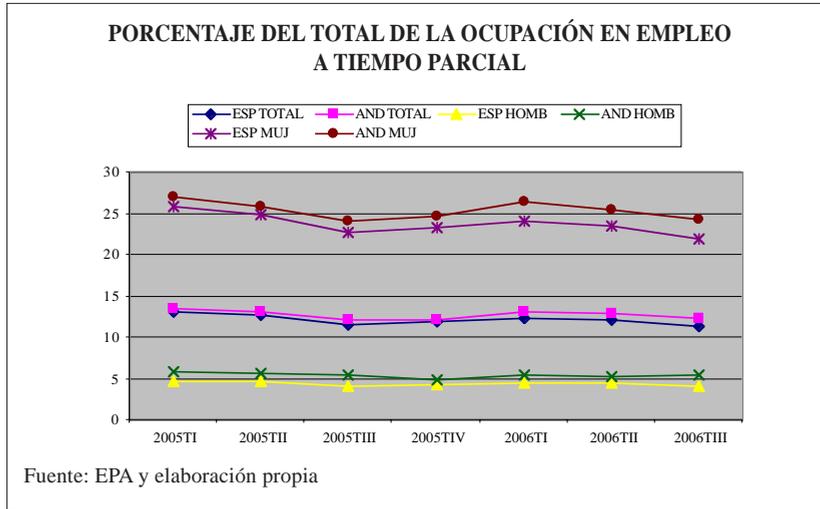
Por lo que se refiere a los sectores de actividad económica, el empleo ha crecido en los últimos cuatro trimestres forma sustancial en los servicios (146.500 personas) seguido de la construcción (40.900), la industria y la agricultura han perdido empleo. En términos absolutos, la ocupación está especialmente concentrada en el sector servicios que ocupa en el tercer trimestre de 2006 a más de dos millones de andaluces (2.096.400). Diferenciando

cuatro grupos de servicios, el que ocupa mayor número de personas es el de los servicios tradicionales (938.200 personas) seguido por el subsector de los servicios públicos (591.000 personas) los servicios avanzados (319.400 personas) y los servicios personales (247.800 personas). El sector de la construcción ocupó en el periodo de referencia a 475.700 personas, la industria a 315.400 personas y la agricultura a 228.900 personas. La tendencia en los últimos años es a un mayor peso del sector servicios, así como del empleo en la construcción, mientras que el empleo en la industria parece estabilizado y la ocupación en el sector agrícola pierde peso aunque con un fuerte componente estacional.

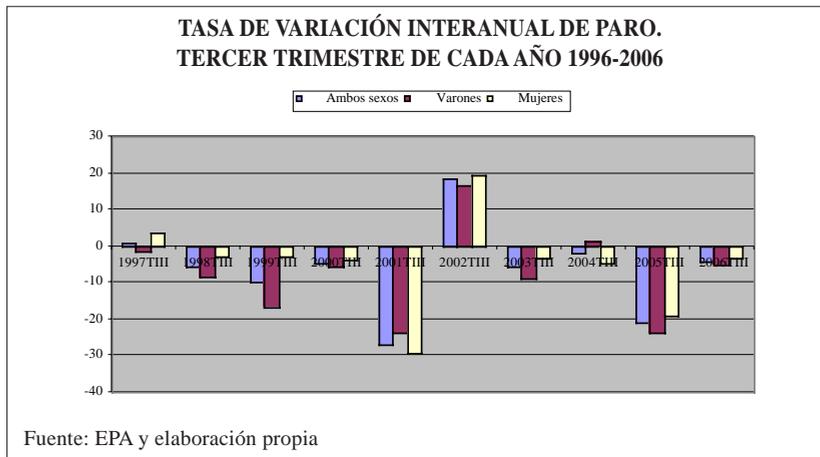


Se ha señalado a menudo por diversos agentes sociales, fundamentalmente sindicatos, que aunque la ocupación crece de forma sustancial, la calidad del empleo que se está creando es mejorable, ya que la tasa de temporalidad es elevada en varios países de Europa. La tasa media de temporalidad en España es del 34,6%, en Andalucía la tasa de temporalidad se sitúa en el 47,3%. La temporalidad en Andalucía es más acusada y especialmente en el caso de las mujeres que experimentan una tasa más del 50% (50,6%), mientras que la media de temporalidad en España es del 37,4%. Se trata este de uno de los principales puntos débiles de la economía española sobre el que pretende incidir el *Acuerdo para la Mejora del Crecimiento y del Empleo* que pretende fomentar el empleo estable y fijo aplicado desde el mes de mayo. Por otra parte, los acuerdos marcos sobre negociación colectiva en Andalucía también han hecho énfasis en estos aspectos. Todavía es pronto para ver el efecto de este acuerdo sobre las variables laborales andaluzas.

Otro importante factor para considerar el análisis del empleo a tiempo parcial que se mantiene con presencia muy desigual entre hombres y mujeres, siendo más elevado el porcentaje de ocupación a tiempo parcial entre las mujeres en Andalucía.



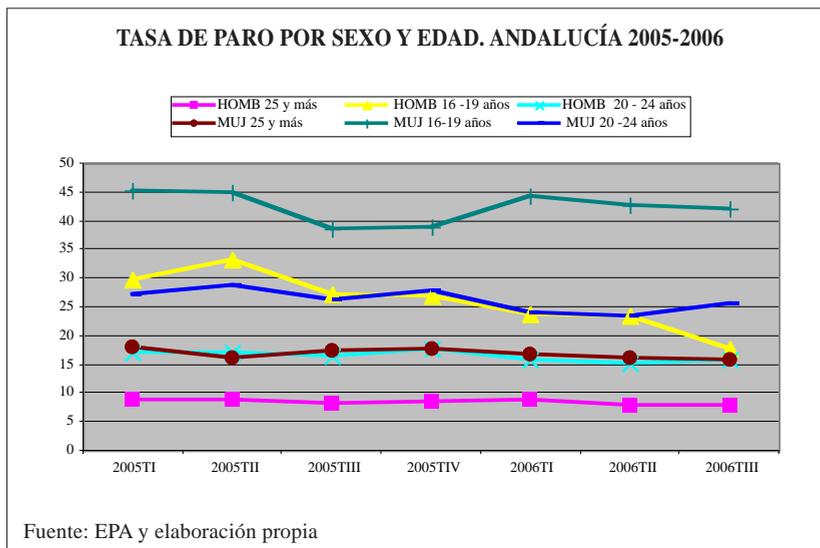
En lo que respecta al desempleo en Andalucía, el comportamiento de esta variable sigue siendo positivo. Según los datos de la EPA, el número de desempleados se situó en el tercer trimestre de 2006 en 446.100 personas, lo que supone una reducción de 19.300 personas en este trimestre respecto al mismo periodo de 2005, o sea una caída del 4,15% con respecto al mismo periodo del año anterior. La reducción del desempleo a las mujeres (8.500) y fundamentalmente a los hombres (10.800). Estas variaciones suponen una reducción del número total de desempleados en 5,22% para los hombres y del 3,29% para las mujeres. En general y teniendo en cuenta los cambios metodológicos que ha sufrido la EPA en el periodo considerado, en los últimos años, el desempleo se ha reducido en el tercer trimestre,



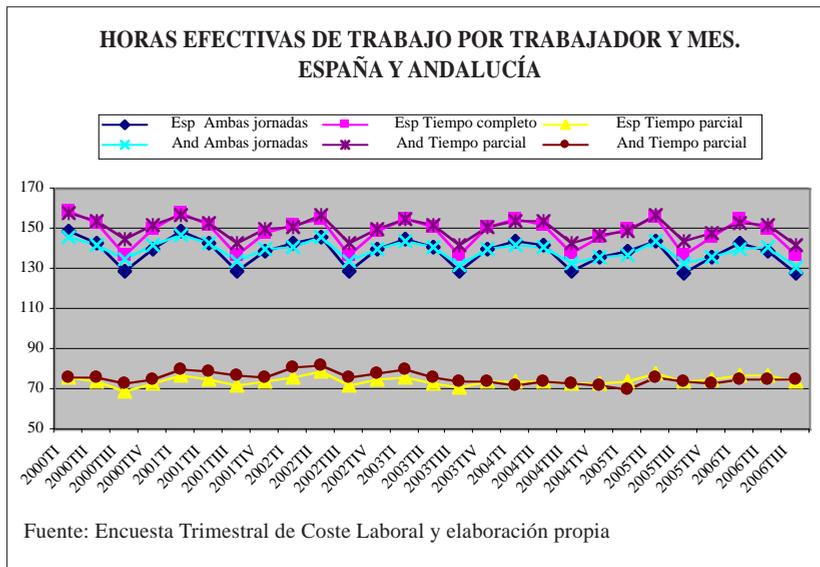
de forma especialmente significativa en el año 2001 y en el 2003. Se trata pues de un buen trimestre en lo que se refiere al comportamiento del paro que contribuye a la tendencia a la reducción en Andalucía.

El buen comportamiento de la variable del desempleo, ha situado la tasa de paro andaluza en este trimestre en el 12,52%, una cifra muy baja en términos históricos y que mantiene la tendencia a la reducción de la tasa de paro en Andalucía, acentuando la convergencia con la media nacional, cuya diferencia se ha situado en 4,37 puntos porcentuales.

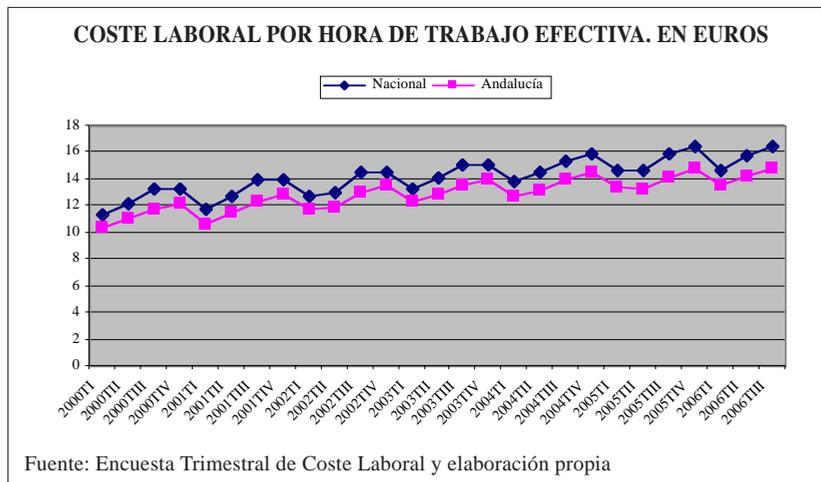
Este buen comportamiento de la tasa de paro, afecta de forma diferenciada a los colectivos de varones y mujeres, como ya se ha puesto de manifiesto reiteradamente en informes anteriores. Pero también afecta de forma muy diferenciada a diversos colectivos en función de la edad de los trabajadores. Es especialmente relevante la tasa de desempleo juvenil, tanto para hombres como para mujeres, más acentuado en este caso. Las tasas de paro más reducidas son las correspondientes al colectivo de varones de más de 25 años, en torno al 8% (siendo la media del mismo grupo a nivel nacional del 5,5%). Las mujeres de más de 25 años presentan una tasa de paro en torno al 15%, muy semejante a la del grupo de los varones de entre 20 y 24 años. Las tasas de paro más juvenil (entre 16 y 19 años) son mucho más elevadas para ambos géneros, si bien, para las mujeres, se alcanzan cifras superiores al 40%. Para este mismo grupo, la tasa de paro en la media nacional se sitúa en el entorno del 36% en los últimos siete trimestres. Es claro que la juventud está expuesta a tasas de paro más elevadas que la media, lo que unido al género femenino da lugar a un grupo de personas en los que el desempleo se localiza de forma más intensa.



Por último, se puede hacer una breve mención a la evolución de otras variables laborales relevantes en lo que respecta a las condiciones de trabajo que se centran en las horas de trabajo y los costes laborales. Desde el punto de vista de las horas de trabajo, la evolución la jornada laboral en Andalucía es muy semejante a lo que ocurre en el ámbito nacional. Existe una importante diferencia entre la jornada la tiempo completo y a tiempo parcial. Mientras que la primera presenta una oscilación típica de la estacionalidad del verano de cada año, las jornadas del trabajo a tiempo parcial se mantienen estables a lo largo del periodo considerado con una ligera tendencia a la reducción, hacia las 70 horas efectivas de media por trabajador y mes.



El comportamiento semejante que se da en las jornadas laborales de Andalucía y España no se repite en lo que se refiere a los costes laborales. La evolución del coste laboral total por hora efectiva en los últimos años ha sido claramente creciente pasando de una media de 11,32 € en España (10,43€ en Andalucía) en el primer trimestre de 2000 hasta los 16,52 € en el tercer trimestre de 2006 (14,8€ en Andalucía). La tendencia creciente se mantiene en ambos ámbitos geográficos, pero hay una diferencia significativa entre ambos.



Según la Encuesta Trimestral de Coste Laboral, se constata que el coste total laboral por hora de trabajo efectiva a nivel nacional es más alto que en Andalucía. La diferencia se sitúa en un 10,34% en el tercer trimestre de 2006, siendo la media de los últimos seis años de un 9,16%. Como es lógico, las diferencias cambian según los sectores de actividad que se consideren, Los costes laborales totales más elevados se encuentran en el sector de la industria (19,12€ de media nacional frente a 16,39€ en Andalucía), mientras que los costes laborales totales más bajos por hora de trabajo efectiva se hallan en el sector de la construcción, si bien desde el primer trimestre de 2000 ha crecido un 54,23% (52,28% en Andalucía), crecimiento que sigue, en segundo lugar, al del sector industrial.

La evolución desde el año 2000 de las diferencias de los costes laborales totales por hora nacionales y andaluces, tiene una clara tendencia a la dispersión. En el sector industrial se observa una tendencia al aumento de las diferencias en los costes laborales horarios a favor de los valores nacionales, sin embargo, en el sector de la construcción la diferencia muestra una tendencia a la reducción y en algunos periodos (primeros trimestres de 2004, 2005 y 2006) las diferencias han sido favorables a los valores de las variables en Andalucía. La concordancia en los costes laborales en este sector puede aportar datos a la explicación del comportamiento del sector de la construcción, del aumento de su ocupación y de la importancia de éste en la actividad económica de Andalucía.

